

El pleno de Cee aprobó su aportación para una pista polideportiva en A Pereiriña

CARBALLO / LA VOZ

El pleno de Cee, celebrado el viernes, aprobó todos los asuntos del orden del día por unanimidad. Uno de ellos fue su aportación para la construcción de una pista polideportiva en la escuela unitaria de Bermún, en A Pereiriña, que es de casi 48.000 euros. Se trata de una parte del proyecto, valorado en 111.687,80 euros. El resto lo pone la Xunta de Galicia.

Los concejales también dieron luz verde a la puesta en marcha de las depuradoras de Estorde y Ameixenda. En realidad se trataba de la aprobación del proyecto modificado que financia fundamentalmente la Deputación debido a que faltaban algunos datos porque la obra ya fue adjudicada a Búa Construcciones y Servicios, pero los trabajos se encuentran paralizados hasta que se reali-

cen estas modificaciones. Este fue uno de los asuntos que se presentaron por vía de urgencia, puesto que si no se abordaba en el último pleno del mes de julio habría que esperar hasta agosto, lo que supondría una mayor demora en la puesta en marcha de un servicio tan necesario.

Cielo nocturno

Otro de los asuntos del orden del día fue la adhesión a la declaración de defensa del cielo nocturno, que salió adelante también por unanimidad, lo mismo que ha estado pasando en otros municipios de la Costa da Morte que se han ido sumando a la iniciativa.

Asimismo, la corporación decidió que el Concello de Cee se adhiera al Plan Xeral de Riscos e Medidas Antifraude de la Deputación de A Coruña.

Cinco empresas optan a mejorar la vía AC-434, en Laxe

CARBALLO / LA VOZ

La Xunta de Galicia ha recibido un total de cinco ofertas de empresas para ejecutar las obras de mejora del firme en la carretera autonómica AC-434, a su paso por el municipio de Laxe.

La actuación, con una inversión de casi 219.000 euros, se habrá de ejecutar en dos meses, y prevé la rehabilitación de un tramo de unos dos kilómetros, entre los puntos cero y 1,9. El objetivo, mejorar seguridad y comodidad.



Asistentes al encuentro celebrado en la villa de A Xunqueira por quinto año consecutivo.

Cee reflexionó sobre el presente y el futuro de la reumatología

El doctor Francisco Blanco, director del Inibic, fue el anfitrión

ANTÓN LESTÓN

CARBALLO / LA VOZ

Por quinto año consecutivo, la Casa da Cultura de Cee volvió a ser el lugar escogido por los responsables del área de reumatología del Inibic (Instituto de investigación biomédica de A Coruña) para celebrar su reunión de fin de curso, en la que hacen balance de lo hecho y analizan lo que está por hacer. El *culpa* de que este encuentro se celebrase en la Costa da Morte fue, una vez más, el ceense Francis-

co Blanco, doctor especializado en reumatología y director científico de la institución.

La cita comenzó con una revisión de lo logrado durante los últimos meses, pero pronto se dirigió hacia los dos proyectos que van a centrar su trabajo a partir de septiembre. El primero tiene que ver en los efectos reumatológicos que puede causar la dieta Atlántica y la dieta Mediterránea. «Queremos ver como o consumo de produtos da nosa terra pode beneficiar a evolución dos pacientes e se fai que se reduza

a cantidade de medicación necesaria», contaba ayer Blanco. El segundo, por su parte, tratará sobre la medicina personalizada. «Dar o tratamento adecuado a cada paciente no momento adecuado», indica como uno de los objetivos. Para ello, cuentan con sofisticados algoritmos propios que han creado a partir de un corte de 1.600 pacientes que estudian desde hace 16 años.

La reunión terminó con una gran comida y con gente llegada de distintos puntos de España visitando la Costa da Morte.

Mi aldea del alma • Por Ramón Romar López

Una cédula del año 1830



C

Ramón Romar

La provincia de A Coruña, a ver si encontraba algo sobre Fornelos o sus aldeaños. Era buscar una aguja en un pajar, pero con constancia, conseguí una cédula (documento en el que se reconocía una deuda o una obligación) de un vecino del lugar de Dombate, (aldea más próxima a Fornelos), del año 1830, y dos Oficios (escritos con mensajes muy escuetos), uno de la Administración de Aduanas del Puerto de Corcubión del año 1859, y otro del Juzgado de Paz del Ayuntamiento de Laxe del año 1882.

Estas escrituras no aportaron mucho a mi pequeño archivo personal, pero forman parte de este. La gran mayoría de documentos que componen este archivo, al-

gunos con una antigüedad cercana a los 500 años, son sobre pleitos, hipotecas, foros, compraventas, testamentos y partijas, y en todas hay un denominador común en el trato que recibían nuestros antepasados, los labradores. Como tengo muchas horas libres, poco a poco las voy transcribiendo, y veo que en todas ellas están reflejadas las penurias y humillaciones a las que estaban sometidos nuestros ancestros. Solo con ver los ferrados de trigo que pagaban por rentas e impuestos, da la impresión de que en Galicia se producía más trigo que en Castilla. Fueron cientos de años de sufrimiento, pero para hacernos una idea de cómo era aquella esclavitud, no hace falta remontarse muchas generaciones. Concretamente, esta cédula que cito es de los años en que nacieron mis bisabuelos, y es un claro ejemplo del nivel de vida que tenían.

El veintiuno de enero del año mil ochocientos treinta, Florencio Varela, vecino del lugar de Dombate, parroquia de San Juan de Borneiro, Jurisdicción de Soneira, era dueño de una casa que se describe así: «Está tejada, maderada y a dos aguas. Sin ventanas. La puerta principal y corral, donde hay un cobertizo, dan al solano. Con su cocina, caballerizas y cuadras para el ganado. Le pertenece por compra. Y tiene que pagar una pensión de diecinueve cuartillos

y medio de trigo al Señor Conde de Maceda, en su casa del pazo Romelle...». Se entiende que solo tenía una planta y con toda seguridad sin chimenea. Solo tenía tres estancias, dos para el ganado y una para las personas, con lo cual todos dormirían en el suelo, aunque en este caso, lo hacían separados los humanos de los animales. Un lujo. De las camas, para la clase baja, no vi rastro de ellas en las partijas hasta finales del siglo XIX; y chimenea, la tenían muy pocas. Todavía recuerdo en Fornelos media docena de casas que no la tenían, aunque ya todas eran de dos plantas, con ventanas y con camas. En nuestra casa recuerdo las camas de hierro forjado, con figuras de bronce y colchón de lana. Este tipo de viviendas existían en todas partes, no era solo en Galicia. Para muestra veamos lo que dice el Padre Sigüenza, el que compuso el sermón para la inauguración del monumental Monasterio de El Escorial, en el siglo XVI: «... en toda la villa no había una chimenea, ni una sola ventana, por la cual el humo, las bestias y los hombres todos tenían una entrada y salida común».

Pero volvamos a la cédula y veamos para qué se hizo la descripción de la casa. A pesar de que ya pagaba una pensión, Florencio se vio en la necesidad de hipotecarla de nuevo, y lo hizo a favor de don Fran-

cisco Vermúdez, vecino de la villa de Laxe, y acuerdan que Francisco le da 210 reales por la hipoteca, y Florencio, a cambio, se obliga a pagarle ferrado y medio de trigo, anual y perpetuo; él y sus descendientes.

Las condiciones para Florencio son terribles. La hipoteca no era solo sobre la casa, sino que también tiene que responder con todos sus bienes; los que tiene y pueda tener en el futuro, él y sus herederos. Para mejor cumplir, se sujeta al poder necesario, a los jueces y justicias seglares de Su Majestad, y renuncia a todas las leyes, los foros y derechos habidos y por haber que le puedan favorecer. Dombate era, y es, una aldea con muy pocas casas y, posiblemente, la que compró Florencio Varela, fuera la de los Varela, donde había nacido él y, años antes, mi quinta abuela Rosa Varela. Rosa, que se casó con Blas de Leis y tuvieron una hija, Francisca Leis Varela, la cual se casó para Fornelos con Domingo Antonio Romar Lema y tuvieron su primer hijo en 1808. De todas estas incógnitas, tengo una medianamente clara: Rosa, si no nació en esta casa, nació en una muy semejante.

Y una pregunta: ¿Qué recorrido habrá hecho esta cédula durante los 150 que tardó, desde que se firmara en Laxe hasta llegar a mis manos, chozno (hijo de un tataranieto) de Francisca Leis Varela, en los soportales de la Plaza Mayor de Madrid?